

Relato de la sesión del 28 de noviembre de la A. E. P. M.

Responsable: Humberto Parra Gallego.

Humberto Parra, inicia afirmando cómo Vappereau parte de un sistema formal a partir de lo establecido por Frege y Carnap, que él define como dos sistemas generativos. Hay un sistema generativo gramatical y un sistema generativo semántico. Hay un componente sintáctico, un componente semántico:

Gramático: derivado de *gramma* gr.: escrito, letra. Escrito deriv. De *grapho* 'yo escribo'

Semántico: es deriv. gr. *Sema*: signo/semantikos gr. 'que significa', significativos, deriv. De *semaino* 'yo significo', propiamente yo señalo.

Sintaxis: del gr. *Syntaxis* 'acción de disponer juntamente'.

Táctica: del gr. *Taktike*: arte de disponer y maniobrar las tropas. De *taktikos* 'relativo al arreglo de cualquier cosa.'

Expresaba como el texto por el momento insiste en el componente sintáctico; es decir, un procedimiento que permite distinguir entre las relaciones unarias y las proposiciones, pero que también permite aislar estos enunciados bien contruidos de todos los otros enunciados que se podrían fabricar. Lección 3 pag.3

Por ejemplo, cuando tenemos este enunciado:

" $\neg\forall x \neg P(x)$ (22) se trata de la negación de una proposición que contiene la negación de una relación. Y bien es esto, a lo que vamos a llamar por abreviación simple y global cuando encontraremos al conjunto de esta frase, podemos escribir existe x , $P(x)$; ésta es una abreviación. $\exists x P(x)$: $\neg\forall x \neg P(x)$ "

No es verdaderamente una definición, es una facilidad de escritura; por el momento es puramente sintáctico. ¿Qué quiere decir? Que el sistema de escritura que estamos construyendo, puede dar la impresión que produce ya elementos semánticos; pero no es así, el hecho de que esto sea una abreviación, vuelve inútil este tipo de tesis, porque esto no tiene necesidad de tener un valor semántico por el momento y es una pura facilidad de escritura, lo que ahí queda planteado.

Carlos Mario González preguntaba, si el texto de Vappereau era un intento por escribir de una forma matemática, con la rigurosidad de una escritura matemática, que utiliza el número o la cifra como elemento fundamental, donde hay más sintaxis y menos semántica además, ¿por qué a la vez evidencia una preocupación por la semántica, que se refiere en esencia a las palabras, al mundo de la significación?

Pregunta que sin duda posibilitó en el desarrollo de la sesión cómo esta paradoja constituye una manera para abordar ese no sabido que lo inconsciente radica en momentos no planeados. Y también indicar como Vappereau muestra en que lo semántico no proscribe al campo de la sintaxis, una manera de radicar una vez más lo topológico, por no decir a Moebius; máximo que en cuanto es un texto para lectura de la sexuación en psicoanálisis, hace advertencia de cuan frágiles son los bordes que se transitan cuando se trata de hacer ciencia, ciencia psicoanalítica.

Carlos Mario por su parte insiste como el texto alude a la escritura silenciosa de las matemáticas en cuanto hecho que Vappereau toma a partir de dos lógicos Cantor y Peano, donde afirma “que él habla de cifra, y se interesa en el sistema de escritura de Peano, proponiendo sustituir a estos datos de lengua, datos de escritura; pero al mismo tiempo muestra, que en este pasaje de la lengua hablada a la escritura, y por el intermediario de una lengua escrita incluso –yo distingo la escritura de la lengua de la escritura silenciosa de las matemáticas– cuando yo escribí esto, no escribí la estructura de la lengua, no escribí cero, o cero más uno; yo hubiera podido escribirlo en francés o en español. Acá ya hay dos sistemas de escrituras diferentes”. (Lección 4 pag.9)

Lo fundamental de todo esto apunta a la rigurosidad, que si el saber analítico puede llevarse a una escritura, esta debe tener una rigurosidad matemática que lleva al número, que produce a su vez efecto de explicación, en cuanto cuesta trabajo entender “eso de la materialidad abstracta de la lengua”.

En este sentido Análida Estrada expresó que el texto le ayudaba a entender que la matemática es una lectura, subrayando además el

carácter de una función, es una función necesaria en el trabajo de Lacan, y citando en el texto en la lección 4 pag. 3, donde se presenta como un diálogo entre Kant y Freud.

“De eso ustedes pueden tener interpretaciones, pueden comprenderlo como quieran; pero hay algo seguro y es que hay caracteres escritos, que son objetos percibidos por la sensación, suministrados a la intuición, pero nuestra cuestión freudiana no será la de decir que nuestro entendimiento va a conceptualizar esos objetos; nuestro entendimiento, si se trata de entendimiento, nuestro sujeto va a leer. Nuestro entendimiento, en fin, si ustedes lo quieren llamar entendimiento con Kant, bueno, es vuestro asunto. Yo ya no hablo más de entendimiento, yo hablo de sujeto que lee. Y lo que yo digo es que no es lo que llamamos conceptualizar; es una ruptura fundamental entre Kant y Freud. Y es lo que no comprende toda la gente que hace psi, porque ellos quieren alinearse sobre la ciencia experimental, y por eso están todos en el kantismo, que es una filosofía y una epistemología de esa ciencia, que ha permitido justamente descubrir la cuestión del sujeto y la posibilidad de la lógica matemática, pero que está en retroceso en relación al estilo freudiano que necesita la instancia de la letra; es la Traumdeutung, es la Interpretación de los sueños; no se trata de percibir el sueño, se trata de leer. El sueño no es ni un dibujo animado, ni una historieta, ni siquiera –a pesar de la metáfora de la otra escena– tampoco es la historia, es un texto. Es lo que nadie quiere entender; en el siglo XX es seguro que nadie quiso escuchar eso de Freud”. (Lección 4 pag.3)

Reitera a partir de lo citado, que la matemática es un texto para leer, no es el número; si se pone el acento en el número, se está en la experimentación numérica, la suma, pero si se toma la matemática como lectura de texto, hay que leerla y allí aparece una universalidad pero de uno, en el sentido que la matemática como lenguaje, sería matemático para ser leído, pero para el sujeto sería una interpretación de la lectura que se hace. Y concluye a partir de esto citando nuevamente la lección 4:

“Yo puedo mostrar la función fálica, pero no la castración. Cuanto más yo voy a ir a lo inconsciente más se va a volver difícil, porque lo inconsciente no es algo oculto en el bolsillo, la represión; es un lugar

donde la estructura no puede más devenir consciente ni preconsciente, porque no puede más formularse en la lengua, pero actúa como función. No puede formularse pero funciona en la lengua, en el lenguaje. Lo que nosotros hacemos, podemos cercar cosas alrededor de esa imposibilidad radical, de la cual la mayor es el padre”. (Lección 4 pag.13)

Al respecto Ramiro Ramírez manifestó el sentido de la función, que fue lo que Lacan reiteró en todo su trabajo hasta el último momento, sacar del discurso psicoanalítico lo que podría llamarse en otros discursos afectos, sentimientos, emociones y por el contrario darle un lugar, una plaza a lo que se denomina función. Por eso Lacan en los primeros seminarios siempre hizo referencia a la función del padre; y en el seminario de Lógica del fantasma en las dos últimas lecciones, están dedicada a aclarar el problema del lugar, donde muestra como el neurótico obsesivo, la histeria o el perverso se sitúan en cierto lugar que es lo que les posibilita hacer su análisis dentro de esa función perversa, función obsesiva o función histérica. Y es esa función la que opera, como en el caso del Padre, que no tiene que estar apareciendo siempre, sino en los momentos en que puede ocupar ese lugar, del acto que decide en un momento dado con esas palabras que afirma.

“El padre es inconsciente. Hay un lazo entre el falo, el padre y la castración que hay que precisar porque cada uno de esos términos no es el mismo, y en ningún caso el padre es el agente de la castración”; haciendo énfasis que el padre no es el agente de la castración, es la función del padre.

Luz María Castaño enunciaba al respecto como Lacan en el Seminario once afirmaba que la interpretación no podía plegarse a cualquier sentido, que implica la lectura de ciertas cifras que se repiten y de las cuales se podrá decir algo en otro momento pero que implica necesariamente la ya enunciada rigurosidad que se ajusta a la singularidad del caso por caso.

Finalmente Nelson Cortes formuló a partir del Significante, como Lacan lo argumentó, y tomando a Descartes y Saussure como referencia, que se podría afirmar como para Vapperau las interpretaciones del psicoanálisis están en contra de la significación, en tanto estas

interpretaciones tienen que ver tanto con el sentido como el sin sentido, porque lo importante es cómo ese Significante se articula en la estructura, y es ahí donde adquiere sentido, porque no tiene un sentido fijo, y de esta manera cambia el lugar del sujeto, porque no es el que piensa; y el que habla, no sabe lo que dice. Esa es justamente la función del acto analítico del que se ocupa el psicoanálisis, escuchar eso que al sujeto se le escapa.

Medellín, enero 2021

Responsable del relato: humberto parra gallego.